

Higiene y profilaxis en el ganado ovino

Por D. Manuel Flores, Dr. Veterinario

Por supuesto que no tengo ni la sapiencia, ni la facilidad de expresión, ni el gracejo de Carlos Compairé, por eso lo siento por ustedes, pero en fin, yo estoy encantado de estar con ustedes. Y vamos a hablar en términos generales de Sanidad Animal.

Nosotros estamos convencidos de que la ganadería día a día se incrementará y, además, irá por caminos más perfeccionistas, porque existe un paralelismo entre el nivel de vida de los pueblos y el desenvolvimiento de la ganadería. Hace de esto ya unos años, pero en un coloquio que hubo en Nápoles se estudió, partiendo de un concepto de producción agraria, es decir, toda la producción del campo, lo agrícola y lo ganadero, qué parte eran demandados como productos de origen animal y qué parte eran demandados como productos vegetales no transformados. En aquella ocasión se llegó a la conclusión de que los países con alto nivel de vida demandaban, del total de la producción agraria, del 80 al 85 % de productos animales y el resto del, 15 al 20 %, eran de productos vegetales no transformados. Países de economía media demandaban del 65 al 70 % de productos de origen animal y el resto, es decir, la diferencia, del 30 al 35 %, de productos vegetales no transformados, y que ya los países de bajo nivel de vida demandaban del 30 al 35 % de productos de origen animal y la diferencia, es decir, del 65 al 70 %, de productos de origen vegetal no transformados. Entonces, esto hace pensar que, en una evolución como vamos nosotros, hacia unos niveles superiores, la ganadería tenga que responder ante esa demanda mayor de productos de origen animal.

La ganadería por lo tanto, si en un momento fue considerada quizá como un signo de riqueza, es como una fuente de riqueza, porque con ella se consiguen unos productos muy demandados en el mercado. Pero las explotaciones ganaderas tienen un fin netamente económico, el protagonista de esto es el animal, un animal que, como es lógico, transforma una serie de productos. De que esta transformación se haga de forma correcta o incorrecta dependerá la economía de esta explotación en pri-

mer grado. Y digo en primer grado porque, indiscutiblemente, en una explotación el ganado transforma unos alimentos y esos alimentos incidirán en cuanto a su calidad y en cuanto a su precio. También se consigue un producto, y el producto hace falta que tenga unas características determinadas para que en el mercado tenga aceptación. Y hay otro factor que es el de la comercialización, donde creemos que quizá haya un exceso de personas, o por lo menos los márgenes comerciales que quedan para el ganadero no son lo más ortodoxos.

La Fisiología estudia el armónico desenvolvimiento de órganos, aparatos y sistemas para una buena producción, y junto con la Genética, la Alimentación, se intenta conseguir progresos en este terreno. Eso se consigue realmente cuando hay una base sólida y esa base es la Sanidad Animal, porque si no existe una Sanidad Animal básica difícilmente conseguiremos unas producciones adecuadas.

Nosotros pensamos en la ganadería comparándola con un edificio en el que para que cuando esté terminado se pueda cargar, no se produzca resquebrajamientos, no se produzcan hundimientos, no se produzcan deslizamientos y no se produzca ninguna catástrofe, es imprescindible que ese edificio tenga unos cimientos sólidos. Estos cimientos sólidos en ganadería para nosotros son la Sanidad Animal. Indiscutiblemente, como tal edificio, nosotros le vemos con un basamento, con Sanidad Animal, unos grandes pilares que son la mejora genética y la alimentación, una techumbre que podría ser la dirección técnica, que es la que conjunta todo esto con el manejo de la explotación. Pero esto son los medios de producción. Con todo esto conseguimos un producto que va a un mercado. En el momento en que va al mercado es cuando se produce el aspecto económico. Indiscutiblemente, cuando nosotros planeamos un edificio lo primero que pensamos es en los cimientos, mejor dicho, no pensamos en los cimientos porque nos los dan ya calculados, hay alguien que se preocupa de ellos, lo damos por sobreentendido, pero, indiscutiblemente, si esos cimientos no están bien hechos, la casa se hunde.

Yo creo que la sanidad animal, quizá, en el fondo, todos pensamos que es fundamental, pero también creo que no se la ha prestado toda la atención que se le debiera prestar. Quizá aquí cabría un capítulo de reproches en el que entraríamos todos, absolutamente todos, no quedaría tamboco la Administración marginada. Ese capítulo de reproches lo dejamos a un lado y si llega el momento lo tocaremos.

El polarizarse en la selección animal es una faceta bonita agradable, es larga, costosa, pero si no se ha tocado previamente ese cimiento del que hablaba antes, que es la sanidad animal, cuando tenemos una labor realizada entran las enfermedades, hay que tener en cuenta que los animales, mientras más selectos, más fácil de adquirir la enfermedad, y se nos puede caer por tierra toda la labor realizada. Insisto en que la sanidad animal es básica y recurro al criterio de algunos zootecnistas para no mostrar quizá un poco de deformación profesional por mi parte en este sentido. Un reputado y prestigioso profesor de Zootecnia de la

Universidad de Massachusset, en una obra que tiene sobre Zootecnia, precisamente, dice: «Como es difícil, sino imposible obtener beneficios con animales enfermos, el ganadero inteligente debe utilizar todos los medios que tenga a su alcance para producir animales naturalmente fértiles, sanos, vigorosos y resistentes, evitando a toda costa la introducción de la enfermedad o la susceptibilidad a la misma en el rebaño». Y en otro pasaje comenta: «Como la utilidad que puede obtenerse con muchas clases de ganados depende fundamentalmente del número de descendientes que paren cada animal y de la calidad de éstos, el problema de la fertilidad debe merecer gran atención por parte de los ganaderos». Tocando el punto de la fertilidad, nosotros recordamos el problema de la Brucelosis, pero otro, por ejemplo Cole, catedrático de la Universidad de California dice también: «Cada temporada, el 20 o el 25 % de los animales mayores de 2 años se eliminan del rebaño por su escasa producción, esterilidad, mamitis y enfermedades diversas. Por tanto, como la capacidad lechera de la vaca tiende a aumentar en cada lactancia hasta alcanzar el estado adulto, alrededor de los 6 años, por término medio, las vacas dejan el rebaño cuando se encuentran en la cima de la producción y a veces antes. Los beneficios netos de las dos primeras lactaciones de una res de condición lechera corriente, apenas bastan para amortizar el dinero gastado en criar la vaca hasta su primer parto. Las técnicas de explotación perfeccionadas, basadas principalmente en la prevención de enfermedades y seleccionar las vacas de más alto rendimiento, es de esperar que reduzcan los gastos de reposición tan elevados, con lo cual aumentarán los beneficios obtenidos de la producción lechera». Como ven ustedes, no es una posible deformación profesional mía, porque los propios zootecnistas consideran como elemento básico para la producción animal el tener unos animales con una sanidad buena.

Había pensado no tocar el punto de la valoración de las pérdidas por enfermedades. Esto es una cosa bastante aleatoria, tanto se puede uno pasar como no llegar, según los módulos que se tomen. Aunque no desmenuzado, si recuerdo que hicimos nosotros un estudio de pérdidas y sí a título informativo y a modo de referencia, sin ánimo de polémicas de ninguna índole, voy a decirles a ustedes algunos cálculos que hicimos, posiblemente no se parezcan a otros, porque ya digo que dependen de los módulos que se tomen. Por ejemplo:

Las pérdidas por tuberculosis las valoramos en 3.112 millones de pesetas. Las pérdidas por brucelosis en 1.084 millones de ptas. Las pérdidas por parasitosis, en 12.600 millones de ptas. Las pérdidas por mamitis bovina, en 2.000 millones de ptas. Las pérdidas por aglaxia, en unos 1.000 millones de ptas. Es decir, que el total de las pérdidas por todas estas enfermedades son alrededor de 20.000 millones de ptas. todos los años, que afectan al bolsillo de los ganaderos, proporcionalmente al estado sanitario en que tenga su explotación.

Quizá un poco como botón de muestra de cuanto estamos diciendo y basándonos en algo que está sobre el tapete, vamos a intentar comen-

tar un poco por lo alto, aunque sea a base de cuatro pinceladas, y después podemos comentar o ampliar lo que parezca un plan de lucha que tiene establecido el Ministerio, concretamente, el plan de lucha contra Brucelosis.

El plan de lucha contra Brucelosis tiene como base dos actuaciones fundamentales. Una de profilaxis sanitaria y otra de policía sanitaria. La de profilaxis sanitaria consiste en la vacunación masiva de animales, hembras entre 3 y 6 meses de edad que no vayan a ser sacrificadas al llegar al año. ¿Por qué y para qué esta vacunación? Hay un hecho, y es que la enfermedad está ahí, la enfermedad la tenemos, lo que nosotros pretendemos es, por otra parte, evitar que la enfermedad siga progresando y, por otra parte, crear una cierta resistencia. Es indiscutible que si nosotros fuésemos capaces de vacunar todos los animales entre 3 y 6 meses de edad de forma continuada, lógicamente al hacer las reposiciones, repondríamos con ganado que ya ha sido prevenido contra la enfermedad. Al hacer las eliminaciones por especie iríamos eliminando los animales que podrían ser los animales enfermos, en definitiva, que a la vuelta de unos años podríamos tener unos rebaños formados por animales que habrían sido inmunizados y, por lo tanto, protegidos frente a la enfermedad. ¿Qué habíamos conseguido? Pues habíamos conseguido de momento frenar la enfermedad, es decir, podrían seguir enfermos los que estaban, pero procurar que no se incrementase el número de esos animales enfermos y que esos animales jóvenes, que serán futuros reproductores, no fuesen presa de la enfermedad.

Ahora bien, ¿dónde radica el éxito de esta vacunación? El éxito de la vacunación radica fundamentalmente en que la vacunación sea masiva, porque hay que tener en cuenta que si nosotros tenemos una población enferma, vacunamos masivamente toda la reposición, habrá una presión infectiva, pero hay una gran masa que está prevenida y no cabe duda que habrá algunas rupturas de inmunidad, pero hay una gran masa que sobrevivirá a esos ataques infectivos. Si nosotros las vacunaciones las hacemos discriminadamente y vacunamos pocos animales, resulta que dejamos una gran masa susceptible de enfermar y los animales que hemos vacunado quedan sometidos antes a rupturas de inmunidad, porque de lo que no cabe duda es de que la vacunación es un medio, no lo es todo. Claro, si nosotros ponemos un animal en un medio muy infectado, lógicamente podrá tener menos éxito que si el animal está en un medio menos infectado. Nosotros cogemos un animal y calculamos que la capacidad de protección de la vacuna pueda ser del 90 %, el 90 % será en un medio sano, si el medio está infectado, lógicamente, la capacidad de resistencia disminuirá y será del 70 %, del 50 %, del 40 %, del 30 %, depende del medio en que esté. Entonces, no sólo es la vacuna, sino que hay que adoptar otra serie de medidas para que la vacunación sea eficiente. Por supuesto que hay que evitar a toda costa la introducción de animales enfermos dentro de cada uno de los rebaños. Esto podría ser a grandes rasgos la parte de profilaxis.

Ahora viene la otra faceta, la faceta de policía sanitaria. ¿Qué es lo que hay que hacer cuando se presenta la enfermedad? Bueno, lo primero de todo es que la Brucelosis es una enfermedad que no presenta grandes síntomas, prácticamente lo que presenta de una manera más clara es el aborto, también es bien sabido que no todos los abortos son brucelósicos. Entonces, lo primero que necesita el ganadero es saber lo que tiene. Si se produce un aborto, lo primero que tendrá que hacer es aislar al animal, por lo que pueda pasar, desinfectar bien todo aquello y llamar al veterinario para recoger las muestras necesarias y llevarlas al laboratorio, y si en el laboratorio le confirman que se trata de aborto brucelósico, por supuesto que tendría que extremar las medidas para evitar el contagio, intentar eliminar lo más rápido posible ese animal de la explotación, y el tiempo que esté ese animal en la explotación debe estar completamente aislado, porque la enfermedad se propaga a través de las camas, de los piensos, etc., y entonces todo esto requiere que se hagan una serie de desinfecciones con mucho cuidado. Estos tipos de Brucelosis con aborto identificado e identificada la brucela, son los que se llaman de Brucelosis Clínica, y contempla la propia disposición el sacrificio de animales con indemnización.

Ya decíamos antes que en la introducción de animales hay que tener mucho cuidado de no introducir animales enfermos, pero hay más, cuando vayamos a introducir animales en nuestros rebaños, no sólo hay que mirar que el animal individualmente esté sano, sino que hace falta más todavía, porque puede darse el caso que en una explotación haya animales enfermos y animales sanos, de esa explotación es un poco peligroso abastecerse. Entonces, no sólo que el animal esté sano, sino que el animal proceda de una explotación que está sana en conjunto.

Lógicamente, las acciones en sanidad animal como, en fin, casi todo lo que se refiere a la ganadería, son a largo plazo. Hay que tener paciencia porque esto no se consigue inmediatamente. Nosotros, gráficamente, podemos decir que si la vacunación es pequeña y la policía sanitaria escasa, la enfermedad es grande. A medida que va incrementándose la vacunación, la enfermedad va decreciendo, y cuando la vacunación es masiva y la policía sanitaria es exquisita, realmente la enfermedad no existe. Yo creo que esto es bastante elocuente y es lo que nos debe guiar en estas actuaciones.

Ahora, esto es lo que el Ministerio de Agricultura ha puesto sobre el Boletín Oficial del Estado, pero el Ministerio de Agricultura, pienso yo, que no puede pasarse la vida buscando la forma de ir contra la picaresca de los españoles, que en este caso, ni cumple su misión, ni cumple su cometido, ni vamos a llegar a ningún puerto seguro. Lo verdaderamente eficaz es, no que el Ministerio de Agricultura ponga una norma en el Boletín Oficial del Estado, sino que los ganaderos la cumplan, es decir, que los ganaderos sientan la necesidad de adoptar toda esta serie de medidas, llevarlas con gran escrupulosidad, cumplirlas y, entonces, el éxito será seguro. El éxito no depende de la orden, depende, como es ló-

gico y natural, de los ganaderos. Esta es la razón por la que queremos tocar ahora un punto, vuelvo a repetir que estamos dando unas pinceladas para poder hablar y comentar después con ustedes lo que parezca.

Vamos a dar también unas pinceladas sobre un punto en el que estamos en este momento un tanto polarizados por esta razón que les digo. Nosotros entendemos que la sanidad que se haga no será la que haga el Ministerio de Agricultura, será la que los ganaderos quieran que se haga, es su problema. Entonces, el Ministerio de Agricultura está dispuesto a hacer lo que haga falta, pero siempre que el que tiene que cumplirlas, el que tiene que hacerlas, el que las siente, el que las padece, realmente quiera llevarlas a feliz término.

Estamos ahora intentando dar forma a posibles agrupaciones de defensa sanitaria. No inventemos nada. Nosotros hemos estado unos días en Francia, estudiando la sistemática que estos señores llevan, parece ser que les va dando resultado; poco más o menos, lo que yo les voy a decir a ustedes no es ningún invento, sino, poco más o menos, lo que hemos visto, lo que están haciendo allí y que les da resultados.

Los grupos de defensa sanitaria tienen dos aspectos fundamentales, que son: el pasar de la profilaxis individual a la profilaxis colectiva y, por otra parte, que el ganadero se responsabiliza absolutamente del cumplimiento de las normas que se establezcan.

Pasar de profilaxis individual a profilaxis colectiva, yo creo que esto se cae por su propio peso. Indiscutiblemente, si nosotros en una zona actuamos por ejemplo en un 5 % del censo de la zona, resulta que tenemos un 95 % del censo que está presionando negativamente, en muchos casos, aunque les demos agua bendita, no sirve para nada, precisamente por la presión negativa de esa masa que es infinitamente mayor que la masa sobre la que estamos actuando.

¿Cómo se puede resolver esto?, pasando a la profilaxis colectiva. Es decir, los franceses parten, y yo creo que esto es lo fundamental, de que se organizan no a nivel llamémosle provincial, o sea, que sería departamental para ellos, sino que se organizan como célula base la comunal, la vamos a llamar Ayuntamiento, no se crea la provincial, que al fin y al cabo la representación provincial no es más que una Federación, y para que exista una Federación tiene que haber algo que se federe si no nace en los propios municipios.

¿Cómo nace?, nace porque los ganaderos sienten la necesidad de defenderse contra algo, entonces piden a la Administración que les estudie la fórmula para defenderse contra ese algo, lo que sea, llamémosle Tuberculosis, Brucelosis, Fiebre Artosa, lo que fuere, y la Administración lo estudia y le da las normativas técnicas, y entonces ellos se agrupan. Para que la agrupación esté válidamente constituida, mientras más estén dentro de ella es mejor, pero ellos establecen un mínimo, si no, no llegan a establecer el grupo. Ese mínimo es del 60 % del censo, es lógico por lo que he dicho antes, de nada nos sirve estar luchando en un nú-

cleo reducido si tenemos una presión negativa que anula todas las posibles actuaciones que nosotros hayamos podido hacer. Entonces exigen que vayan un mínimo del 60 %, si es más mejor, lo ideal es que vayan todos.

¿Por qué?, porque ya viene la segunda parte, que se trata de la responsabilidad que adquieren los ganaderos, no se trata de decir: a mi que me apunten y que me pasen la cuota, que yo la pago. Y ya está, no. Todos los problemas tienen que ser afrontados por los ganaderos, tienen que ser resueltos por los ganaderos, pero con plena responsabilidad. Lo que ocurre es que mientras más individuos estén dentro del grupo más difícil le hacen la vida al que esté fuera y poco a poco van consiguiendo catequizarlos y meterlos dentro del grupo, que al fin y al cabo representa un mayor beneficio para todos.

Entonces, esta responsabilidad hace que, por ejemplo, entre ellos, y no ya la Administración, porque claro, como he dicho antes, una vez dictada una norma, la Administración tendría que poner detrás de cada ganadero una pareja de la Guardia Civil, que eso es viable, entre ellos se fiscalizan y si hay una enfermedad que puede contagiarse mediante el contacto directo de los animales, los abrevaderos públicos están cerrados para aquellos que no pertenecen al grupo, para aquellos que no adoptan las medidas, y si una de las cosas es que el ganado que está enfermo no debe salir, ellos mismos lo controlan, no la Administración, ni un señor que está en su puesto, ellos mismos se van autocontrolando y evitan que las enfermedades se vayan propagando. Indiscutiblemente, el único medio de poder acabar con las enfermedades. Por otra parte, el hecho de que nazca en el Ayuntamiento ya representa una descentralización y una cierta autonomía.

Hay también un hecho, esto sería muy largo, las agrupaciones comunales se federan, es decir, nacen en los distintos ayuntamientos, y para tener un elemento de gestión a nivel provincial, todas ellas se federan a nivel provincial. Los representantes en esa Federación provincial son los presidentes de estas asociaciones o grupos locales, los grupos locales, como es lógico, tienen un Consejo de Administración, que son ganaderos todos ellos. Está formado por un Presidente, un Vicepresidente, un Secretario, un Tesorero, etc., y cada uno tiene su misión. El Presidente es el que representa el grupo comunal dentro de la Federación Provincial; el Presidente tiene una misión importante, porque tiene la obligación de tener perfectamente enterados a todos los ganaderos, porque hay que tener en cuenta que los ganaderos toman decisiones y difícilmente se pueden tomar decisiones si no se está perfectamente informado. La misión del Presidente es tener a los ganaderos completamente informados y hacer la propaganda necesaria para que se vayan metiendo todos los demás y, después, ir buscando, ahora les diré a ustedes una serie de puntos, son bastantes, de cuáles son las misiones fundamentales que se plantean, porque no es sólo decir: la Administración dice esto, no, es que nace de ellos, ellos son los que le piden a la Administración una cosa, y cuando

ésta saca algo en el Boletín, casi es a petición de partes, ellos se sienten obligados a cumplirla porque ellos lo han promovido. Y promueven no solamente acciones sobre las enfermedades en las que hay algún texto legal y alguna normativa establecida, sino también sobre aquellas otras que no tienen ninguna normativa establecida y piden que se la establezca. Tienen también iniciativa en este sentido.

Ahora, lo verdaderamente trascendente de estos grupos y que a mí me llamaba la atención, es que yo observo que aquí, nosotros, nos agrupamos al origen de que nos dan algo, nos agrupamos en vista a que nos pueden dar algo. Las agrupaciones de estos señores las hacen inicialmente financiándolas ellos. Ellos son conscientes de que crear ese grupo cuesta dinero porque hay que mantenerlo, hay que llevarlo a buen fin todo esto, se requiere una financiación y empiezan por ser conscientes de que ellos la financian. Esto es interesante, porque sin perjuicio de esto cabe, no hay la menor duda, que las ayudas estatales pueden venir a través de estos grupos, como de hecho ocurre allá en Francia, es decir, que está canalizado a través de los grupos todas las bonificaciones que se hacen en materia de Tuberculosis, de Brucelosis, en materia de Actosa. Pero no nació pidiendo esa ayuda, sino que nació pidiendo a la Administración la ayuda técnica y de programación y sobre sus hombros caía el mantener el aspecto económico del grupo que habían constituido.

Por simplificar un poco, y por tener algo sobre lo que podemos comentar, yo les voy a decir en unos cuantos puntos cuáles son los cometidos de los grupos en Francia, aplicable perfectamente aquí.

- Tienen por una parte que potenciar y contribuir activamente en la organización y en la realización de las normas emanadas de los servicios de sanidad.
- Por otra intervención para el mejor cumplimiento y desarrollo y puesta en marcha de las disposiciones que establecen campañas de profilaxis y luchas oficialmente decretadas. Parto de la base de que la mayoría de las cosas que se decretan son a petición de parte.
- Por otra, observación y control permanente de problemas patológicos sobre los que no hay reglamentada una profilaxis oficial.
- Propuestas a los directores de los servicios veterinarios, responsables de la sanidad animal de aquellas inquietudes e iniciativas en relación con el estado sanitario de los animales, bien para el perfeccionamiento de la reglamentación existente.
- Vulgarización y divulgación de las acciones que se acometan, para que al ser mejor conocidas por los ganaderos, exista mayor esquisitez en el cumplimiento de las normas.
- Presentación de ayuda a los servicios veterinarios de sanidad animal, tanto a nivel provincial como local, en materia administrativa y secretariado.

- Prestación de ayuda con diversos servicios, tales como en la identificación animal, desinfecciones, etc.
- Perseguir las infracciones y adoptar las medidas drásticas frente a quienes vulneren las disposiciones adoptadas en materia de sanidad animal, por el riesgo que para la colectividad representa, así como la pérdida de eficacia de la costosa labor desarrollada por los grupos.

En fin, y resumiendo, me parece que por lo menos lo que yo quiero dejar bien claro es que para nosotros es prioritaria la sanidad animal. La sanidad animal no depende del Ministerio de Agricultura, la sanidad animal depende de los ganaderos. El Ministerio de Agricultura está al servicio de los ganaderos para poderles desarrollar y programar técnicamente todo esto, y que hay una fórmula, en la cual nosotros creemos, no sé si estaremos equivocados, pero creemos que los ganaderos pueden incidir de una manera seria sobre todo esto, que es a través de unas agrupaciones de defensa sanitaria.